Lección 13

La misión

MATERIAL AUXILIAR PARA EL MAESTRO

El sábado enseñaré…

Texto clave: 1 Pedro 3:15.

Enseña a tu clase a:

1. **Saber** que las misiones son un aspecto central de la iglesia.
2. **Sentir** la urgencia de difundir el evangelio.
3. **Hacer** un esfuerzo decidido para ser un misionero activo.

Bosquejo de la Lección

I. La importancia de las misiones (Marcos 16:15, 16)

A. La Gran Comisión es una prioridad para el cristiano. La salvación de muchos depende de nuestra capacidad para difundir la noticia de la gracia de Dios (vers. 16). ¿De qué modo cada uno de nosotros es llamado a ser un misionero?

B. Como iglesia, ¿de qué modo podemos mejorar nuestras misiones?

II. La necesidad de misiones (Juan 3:16)

A. Aunque muchos en la Iglesia Adventista conocen muy bien la ventana 10/40, que es el nombre que damos a esa región del mundo en la que la mayoría de la gente no ha escuchado acerca de Jesús, es imperativo que Jesús sea conocido por todos en nuestras propias comunidades. ¿De qué maneras permitimos, a veces, que nuestro celo por llevar el evangelio a los confines de la tierra, afecte adversamente la testificación en nuestra comunidad?

B. ¿Qué podemos hacer para cambiar esa idea preestablecida?

III. Tu lugar en las misiones (1 Corintios 12:28)

A. La tendencia, en años recientes, ha sido hacer un inventario de los dones espirituales dentro de la familia de la iglesia y usar esos dones en formas específicas para poner en práctica una estrategia de misión. Jesús hizo lo mismo al dar a sus discípulos tareas que complementaban sus habilidades y extendían la comisión evangélica. Identifica maneras específicas en que puedes usar los dones que tienes para hacer avanzar las misiones en tu iglesia.

Resumen

Es nuestra responsabilidad participar en la Comisión Evangélica. Comprométete a aceptar el desafío.

Ciclo de aprendizaje

Paso 1
¡Motiva!

Concepto clave: Dios ha invitado a su pueblo a aceptar las buenas nuevas de salvación y a compartirlas con otros.

La vida necesita tener un propósito para que se sienta que realmente vale la pena vivirla. Ninguno quiere que el siguiente epitafio esté sobre su tumba: USÓ OXÍGENO, OCUPÓ ESPACIO. Cuanto más tiempo vivimos, tanto más sentimos la necesidad de vivir una vida más allá de nosotros mismos. Tal vez Horace Mann, un político brillante y educador conocido, capturó de la mejor manera este anhelo cuando dijo: “Avergüénzate de morir hasta que hayas ganado alguna victoria en favor de la humanidad”.

Los seres humanos fueron creados con un deseo divino de realizar una misión mayor que ellos mismos, una vocación que ayude a la gente quebrantada a vivir con las buenas nuevas de la salvación y les dé esperanza para el futuro. Al cumplir esta misión, encontramos una paz interior profunda con Dios y con nosotros mismos.

Considera: Pide a algunos voluntarios que compartan el acto más bondadoso que alguna vez les hicieron a ellos, y quién lo hizo. Pide a un voluntario que cuente brevemente quién compartió el evangelio con él por primera vez.

Paso 2
¡Explora!

Comentario de la Biblia

I. La gente se perderá, a menos que...

(Repasa, con tu clase, Juan 14:6; Hechos 4:12; 1 Juan 5:11, 12).

La Biblia establece una ruta sin ambigüedades hacia la salvación. “Nadie viene al Padre, sino por mí” (Juan 14:6); “En ningún otro hay salvación” (Hechos 4:12); y podemos saber si tenemos vida eterna o no porque “esta vida está en su Hijo” y “el que tiene al Hijo, tiene la vida” (1 Juan 5:11, 12).

Nota que, en 1 Juan 5:11 y 12, Dios no nos pide que ganemos la vida eterna. Dios la ha dado a todos los que han puesto su confianza en Jesús como su Salvador personal.

Dios tiene un solo Camino a la vida eterna, y él no solo nos ha dado ese camino, sino también ha provisto los medios para llegar allá. Por esto, la elección de aceptar a Jesús como Salvador y Señor es la decisión más importante que hacemos en la vida.

Considera: Otras religiones pretenden ser la ruta correcta a Dios. ¿Cómo defenderías tu fe como la única ruta verdadera a la salvación?

II. La Gran Comisión

(Mateo 28:19, 20; Marcos 16:15, 16; Lucas 24:46, 47; Juan 20:21; Hechos 1:8).

Los pasajes de la Gran Comisión, en los cuatro evangelios y en Hechos, nos muestran un cuadro de un Dios que, como un comandante general, prepara a sus soldados para la batalla. En Mateo 28:18 al 20, Jesús otorga poder sobre los discípulos (versículo 20); Jesús autoriza el uso de su poder en formas claramente específicas (versículos 19, 20); Jesús promete respaldar a sus discípulos en tiempos de necesidad (vers. 19); Jesús los prepara antes de enviarlos (versículo 20). Teniendo un comandante como Jesús, ¿cómo podríamos fracasar?

Considera: Si Jesús puede hacer todas estas cosas por nosotros, ¿por qué se molesta en incluirnos? ¿Cuál es nuestro lugar en su gran obra?

III. Una iglesia que testifica

(Repasa, con tu clase, Apocalipsis 14:6-12).

Los mensajes de los tres ángeles de Apocalipsis 14:6 al 12 son algunas de las misivas más esperanzadoras que Dios dio alguna vez a la raza humana. A veces sacrificamos el aspecto esperanzador de los mensajes de Dios en nuestro deseo de compartir estas verdades presentes.

Elena de White nota: "El tiempo de los juicios destructores de Dios es el tiempo de misericordia para quienes no tienen oportunidad de saber qué es la verdad. Dios los considerará tiernamente. [...] Gran número de los que en estos últimos días oyen la verdad por primera vez será admitido" (*Review & Herald*, 5 de julio de 1906, p. 9).

Considera: Lee Mateo 5. ¿Por qué Jesús fue tan efectivo en compartir la verdad presente con los perdidos de sus días?

IV. Testimonio personal

(Repasa 1 Pedro 3:15; 1 Corintios 12:11-28; Mateo 10).

En el maravilloso plan maestro de Dios para difundir el evangelio, él diseñó una estrategia que es tanto corporativa como personal (1 Corintios 12:11-28). Hay un cuerpo, pero ese cuerpo está construido con muchos miembros que trabajan armoniosamente para lograr el fin de compartir las buenas nuevas de la salvación con un mundo moribundo.

Cuando el cuerpo está trabajando para la salvación de otros, algo maravilloso sucede a sus partes individuales. “Así que ya no seremos niños, zarandeados por las olas y llevados de aquí para allá por todo viento de enseñanza y por la astucia y los artificios de quienes emplean artimañas engañosas. Más bien, al vivir la verdad con amor, creceremos hasta ser en todo como aquel que es la cabeza, es decir, Cristo. Por su acción todo el cuerpo crece y se edifica en amor, sostenido y ajustado por todos los ligamentos según la actividad propia de cada miembro” (Efe. 4:14-16, NVI).

Considera: Lee Mateo 10, y enumera tres directivas específicas que Jesús dio que tenían por objeto consolar a sus discípulos y prepararlos para su misión.

V. Compartir a Dios

(Mateo 16:18; 15:9; 1 Timoteo 1:9, 10).

El apóstol Pablo explicó al joven Timoteo que la ley de Dios se dirige a quienes se comportan en forma contraria a la “sana doctrina” (1 Timoteo 1:10). La palabra griega para sana, como la usa Pablo aquí, significa “ser saludable”. Es la palabra de la que deriva el vocablo “higiene” (ver *Comentario Bíblico Adventista*, tomo 7, p. 298).

Algunas personas bien intencionadas, y otras no tanto, añaden a la predicación del evangelio creencias engañosas. Estas doctrinas impuras, fabricadas por el hombre, son las que Jesús denuncia como “mandamientos de hombres” (Mateo 15:9).

Considera: Pablo decidió anclar su predicación en Jesús (1 Corintios 2:2). ¿De qué modo el mensaje de Pablo a la iglesia de Corinto es similar, aunque diferente, de su mensaje a los pensadores paganos en el Areópago de Atenas (Hechos 17:16-21)?

Paso 3
¡Practica!

Preguntas para reflexionar:

Pedro nos exhorta a estar siempre listos para dar, a cada persona, una razón por la esperanza que hay dentro de nosotros (1 Pedro 3:15). ¿Cuáles son dos maneras en que podemos compartir con nuestros compañeros de trabajo la esperanza que Cristo nos ha dado?

Preguntas de aplicación:

El llamado a ser testigos, primero en el lugar en el que vivimos actualmente, está establecido en Hechos 1:8. No obstante, Internet y otros medios electrónicos han encogido al mundo, por así decirlo, permitiendo que una sola persona sea un testigo a escala global. ¿De qué maneras podemos usar la tecnología para compartir a Jesús?

Paso 4
¡Aplica!

Pide a tu clase que lea el capítulo 25 de *El Deseado de todas las gentes*, "El llamamiento a orillas del mar". Pídele a Dios el poder de su Espíritu para aceptar de nuevo el llamado que Jesús te hace para el discipulado y el servicio.